

LINGÜÍSTICA

ESTUDIO SINCRÓNICO DINÁMICO DEL SISTEMA FONOLÓGICO DEL PHURHÉPECHA

Claudine Chamoreau

Universidad René Descartes La Sorbonne CNRS

Resumen: El propósito de este artículo es presentar la evolución actual del sistema fonológico (o de los sistemas fonológicos) del phurhépecha hablado en la península de Jarácuaro, en el Lago de Pátzcuaro. Se hace un análisis que permite, por un lado, destacar los diversos factores, internos y externos, que favorecen la variación y la evolución del sistema fonológico, y, por otro lado, señalar la coexistencia de usos diferentes y de su interacción en la comunicación. Se considera también la influencia de las representaciones simbólicas de los hablantes. Así se pueden poner en evidencia en este sistema dos áreas diferentes. También se presentan ejemplos de fonemas que están en evolución; todos pertenecen al área de estructuración débil que es permeable a las variaciones.

Palabras clave: phurhépecha, sistema fonológico, variación, evolución, usos diferentes, representación simbólica, estructuración débil, sincronía, dinámica, factores internos, factores externos.

LA EVOLUCIÓN FONOLÓGICA ANALIZADA DESDE UN PUNTO DE VISTA SINCRÓNICO DINÁMICO

El objetivo de este estudio es poner en evidencia la variedad sincrónica y las tendencias dinámicas del sistema fonológico del phurhépecha. Para ello se hizo un análisis que permite, por un lado, destacar los diversos factores que favorecen la variación y la evolución del sistema fonológico y, por otro lado, señalar la coexistencia de usos diferentes por parte de los hablantes y de su interacción en la comunicación. Se analizó también la influencia de las representaciones simbólicas de los hablantes acerca de la jerarquía de los usos diversos.

La evolución de las lenguas es un proceso inherente a ellas mismas. Asimismo se puede considerar que las lenguas no son estáticas, pues están siempre en evolución. Tienen un equilibrio inestable. André Martinet subraya que "la evolución de una lengua está bajo la dependencia de las necesidades de comunicación de la comunidad que la emplea" (Martinet, 1980: 173).

Las lenguas se pueden considerar en movimiento por el hecho mismo de su funcionamiento, tienen una estructura abierta en reorganización constante, con una vitalidad diferente dependiendo del área involucrada. La estructura de la lengua tiene, entonces, un carácter dinámico. "La lengua no

está definida como el sistema en el cual todo concuerda sino como una coexistencia de estructuraciones estables e inestables, 'firmes' y 'débiles' en las cuales se afrontan residuos diacrónicos y aberturas innovadoras" (Houdebine, 1985: 7).

Este concepto llamado *espesor sincrónico* incluye las variaciones regionales, sociales, por sexo, la coexistencia de los usos y la dinámica interna del sistema. El segundo concepto que se utilizará es el de *dinámica sincrónica*, que incluye las variaciones causadas por el tiempo, que pueden convertirse y estructurarse en cambios de tipo diacrónico. El espesor sincrónico, junto con la dinámica sincrónica, incluye dos factores y su convergencia: por un lado, un factor interno, es decir la economía interna del sistema fonológico, la importancia de las presiones del paradigma y de los conflictos internos, y, por otro lado, un factor externo, de tipo social, psico-lingüístico, que abarca también las representaciones de los hablantes sobre las lenguas. De manera consciente o inconsciente, algunos hablantes son más sensibles que otros a la dinámica en marcha en la sincronía. Sus adaptaciones lingüísticas o sus reorganizaciones del sistema fonológico son los testigos de esta evolución.

Otro factor externo importante para explicar el carácter dinámico de las lenguas es la influencia que reciben por el contacto con otras. Las lenguas que están en contacto no son afectadas de la misma manera. La naturaleza del contacto entre los grupos de seres humanos es un elemento determinante para la preponderancia de una lengua sobre otra.

La evolución de las lenguas tiene como principal causa externa los préstamos. El préstamo constituye una consecuencia del contacto entre las lenguas y representa la causa y el motor de su evolución. Claude Hagège precisa que:

El préstamo no es una aventura fortuita, sino una de las condiciones mismas de la vida de las lenguas, debido al hecho de que son habladas por sociedades necesariamente en contacto en el espacio y en el tiempo. El préstamo es entonces una de las propiedades de la definición de las lenguas, en la medida en que éstas reflejan las culturas [...] (Hagege, 1983: 53).

LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA LENGUA

El phurhépecha es una lengua hablada en el estado de Michoacán por 94 835 personas según el último censo de 1990. Aunque esta cifra parece ser exagerada, es la única de que se dispone y no permite conocer la realidad sociolingüística, ni la evolución de esta lengua. Existen tres áreas geográficas donde se habla el phurhépecha. La situación geográfica y el desarrollo económico

de cada una representan factores importantes para la conservación o pérdida de la lengua. Al oeste, la sierra es la área más extensa y aislada. Algunos pueblos de esta sierra son de difícil acceso por carretera. Es una región rural, de bosques de pino y encino, donde se conservan algunas tradiciones culturales, entre ellas el uso y la transmisión de la lengua. La Cañada de los Once Pueblos, al norte, es una región en plena evolución debido a la gran carretera que la atraviesa. Al este, el área del Lago de Pátzcuaro, donde realicé el trabajo de campo —en particular en la península de Jarácuaro—,¹ es una región cuyo desarrollo obedece, en parte, al turismo. La base económica de estas dos últimas regiones es la agricultura, la manufactura de artesanías y la pesca para la región del lago. Jarácuaro es la localidad donde se realizaron las encuestas. La base de la economía es la confección de sombreros en paja. Solamente, las personas que tienen máquinas de coser pueden pretender vivir exclusivamente de esta pequeña artesanía. La gente que se dedica a hacer las trenzas tiene otro trabajo fuera del pueblo.

En estas regiones existe un proceso lento pero progresivo y seguro de integración de los jóvenes a la sociedad nacional, de escolarización solamente en lengua española y de migración hacia las grandes ciudades o a los Estados Unidos en búsqueda de un trabajo y de una mejor situación social. Los hablantes jóvenes ya no utilizan la lengua phurhépecha en las situaciones de comunicación familiar. Se pueden mencionar algunos núcleos conservadores como excepciones, que son: en la Cañada, Huáncito e Ichán, entre otros, y en el Lago, Tziróndaro y Santa Fe. Este éxodo rural, junto con los medios modernos de comunicación (la televisión y la radio) son factores determinantes en la pérdida de identidad de la comunidad phurhépecha que busca así la asimilación al grupo dominante y trata de adquirir su sistema de valores percibido como superior. La escuelas bilingües tienden a desaparecer en ciertos lugares (en Jarácuaro, por ejemplo) y son mantenidas en otros (en la sierra). La asistencia a la escuela sigue siendo asistemática. El gobierno hizo un esfuerzo para que en los pueblos haya telesecundaria, y que así los niños no tengan que salir del pueblo para cursar la secundaria.

Los valores simbólicos constitutivos de la identidad phurhépecha son considerados inferiores. La decisión de muchos jóvenes y adultos de abandonar la lengua hablada por su familia proviene de esta modificación de la valorización que cada comunidad hace de ella misma. Las personas de más de cincuenta años, quienes en su mayoría hablaron phurhépecha antes que español, no transmi-

¹ Jarácuaro ya no es una isla a causa del descenso del nivel del agua. Se construyó en 1980 un camino entre la antigua isla y la orilla. Pero, de todas maneras, el pueblo queda prácticamente aislado.

ten su lengua a sus hijos por miedo a que fracasen en los estudios y en el trabajo, y porque, como dijo un informante: "Ahora nuestra lengua no sirve."

Una lengua es más que un sistema de comunicación ya que participa en la identificación cultural del individuo. El sistema de valores de las personas de más de cincuenta años está en plena evolución, con tendencia a desvalorizar su propia identidad, y deseando para sus hijos lo que representa simbólicamente para ellos una lengua y una cultura de prestigio. El análisis del proceso de desaparición de la lengua en Jarácuaro muestra que se encuentra en una etapa en la cual no existe un aprendizaje de la lengua "dominada" por parte de los niños, en la familia (Garzon, 1992). La transmisión y la continuidad intergeneracional de la lengua está en peligro. Este fenómeno significa que la comunicación intergeneracional en la cual se transmite la herencia socio y psicocultural de una persona, no se hace en phurhépecha, ni existe una competencia real entre lengua phurhépecha y española, ya que la lengua que domina social y económicamente se instaló en la comunicación más íntima, estructura que siempre había sido la más protegida, como último bastión para defender su identidad. Los sermones en la misa, las diferentes fiestas, las relaciones con el alcalde, las compras en los mercados (en Pátzcuaro) son lugares y momentos en que la comunicación se realiza exclusivamente en lengua española.

EL SISTEMA FONOLÓGICO DEL PHURHÉPECHA

Los fonemas consonánticos

Sistema general de los hablantes de más de 20 años

	Labiales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares
Aspiradas	p ^h	t ^h	ç ^h	č ^h	k ^h
Simples	p	t	ç	č	k
Fricativas			s	š	x
Nasales	m	n			

Fonemas que no entran en correlación: Vibrante /r/
Retrofleja /ɾ/²

²Los fonemas que aparecen subrayados con dos líneas son los que presentan una evolución.

Sistema general de los hablantes de menos de 20 años

	Labiales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares
Aspiradas	p ^h	t ^h	ç ^h	č ^h	k ^h
Simples	p	t	ç	č	k
Fricativas			s	š	x
Nasales	m	n			

Fonemas que no entran en correlación: Vibrante /r/

Lateral /l/

Posición inicial (idéntica para los dos sistemas)

	Labiales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares
Aspiradas	p ^h	t ^h	ç ^h	č ^h	k ^h
Simples	p	t	ç	č	k
Fricativas			s	š	x
Nasales	m	n			

Posición intervocálica

	Labiales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares
Aspiradas	p ^h	t ^h	ç ^h	č ^h	k ^h
Simples	p	t	ç	č	k
Fricativas			s	š	
Nasales	m	n			

Fonemas que no entran en correlación: Vibrante /r/

Retrofleja /ɽ/ (para los de más de 20 años) y lateral /l/ (para los de menos de 20 años)

Aquí se presentan algunos ejemplos de pares mínimos o casi mínimos con los cuales se establecieron estos sistemas:³

³ Para facilitar la lectura de este estudio no se presentarán todas las comparaciones que permitieron de identificar los diferentes fonemas. La misma observación se puede hacer para los fonemas vocales.

p≈p ^h	<i>pákuni</i>	“llevarlo”	≈	<i>p^hákuni</i>	“tocarlo”
p≈m	<i>pátani</i>	“apagar”	≈	<i>mátani</i>	“pegar”
p≈t	<i>patákua</i>	“tela de cintura”	≈	<i>tatáka</i>	“muchacho”
p ^h ≈t ^h	<i>p^hiráni</i>	“tomar”	≈	<i>t^hiríni</i>	“comer”
t≈t ^h	<i>támu</i>	“aparte”	≈	<i>t^hámu</i>	“cuatro”
t≈n	<i>tatá</i>	“padre”	≈	<i>naná</i>	“madre”
t≈ç	<i>atáçini</i>	“golpearlo”	≈	<i>kaçáçini</i>	“morderlo”
ç≈ç ^h	<i>çirikuçini</i>	“temblar”	≈	<i>ç^hirímini</i>	“estar delgado”
ç≈č	<i>ançítani</i>	“jalar”	≈	<i>ánčitani</i>	“hacerlo trabajar”
č ^h ≈č	<i>č^hátani</i>	“machucar”	≈	<i>čátani</i>	“clavar”
č≈k	<i>čarári</i>	“renventado”	≈	<i>karári</i>	“escritor”
k≈x	<i>kúni</i>	“encontrar”	≈	<i>xúni</i>	“toser”
k ^h ≈k	<i>xákh^huçini</i>	“componer”	≈	<i>xákuçini</i>	“ensuciar”
s≈š	<i>sáni</i>	“poco”	≈	<i>šáni</i>	“mucho”
š≈č	<i>k^húčani</i>	“tener la garganta hinchada”	≈	<i>k^húšani</i>	“tener la rodilla hinchada”
š≈x	<i>šaçátani</i>	“enseñar”	≈	<i>xaçátani</i>	“hacer pasar”
m≈n	<i>má</i>	“uno”	≈	<i>ná</i>	“cómo”
r≈r̄	<i>xúrani</i>	“hacer toser”	≈	<i>xuráni</i>	“venir”

Algunas observaciones a propósito de los cuadros de los sistemas consonánticos:

1. La presentación no es la única posible. Representa la más económica, sobre todo colocando fuera la vibrante y la retrofleja o lateral se permite una mayor homogeneidad. El hecho de que no entren en correlación con otro fonema de la misma serie (vibrante, retrofleja o lateral) podría ser una explicación suficiente. Pero también uno podría preguntarse cómo y por qué signos representar el sistema fonológico de una lengua dentro de un cuadro. Algunas representaciones de un sistema muestran solamente la definición de cada fonema en términos de rasgos pertinentes. En esta óptica, se podría presen-

tar, para el phurhépecha hablado por personas de más de 20 años, un cuadro similar al que sigue:

	Labiales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares
Aspiradas	p ^h	t ^h	ç ^h	č ^h	k ^h
Simples	p	t	ç	č	k
Fricativas			s	š	x
Nasales	m	n			
Vibrante		r			
Retrofleja		ɽ			

Esta presentación es totalmente aceptable, pero tiene las desventajas de tener un gran número de casillas vacías o espacio libre y sobre todo no permite entender la dinámica del sistema, con las inestabilidades que puede contener. La presentación y la concepción que elegí se legitima si se acepta que el cuadro no tiene por función esencial el hecho de mostrar los rasgos pertinentes de cada fonema, es decir, solamente su definición, sino que también sirve para indicar las tendencias y posibilidades de evolución del sistema (Walter, 1982: 26-28).

2. Los dos sistemas se diferencian por la presencia de una retrofleja en el de los hablantes de más de 20 años, donde se encuentra una lateral en el sistema de los de menos de 20 años.

3. Los fonemas “vibrante” y “retrofleja” o “lateral” no tienen una distribución completa, pues aparecen solamente en posición intervocálica. El fonema fricativo velar /x/ presenta también una distribución incompleta, pues aparece solamente en posición inicial.

4. Los tres fonemas /b, d, g/ aparecen solamente en los préstamos. La presencia de estos fonemas del español en los préstamos no implica su integración en los sistemas fonológicos del phurhépecha. Estos sistemas presentan tres series de oclusivas: las aspiradas, las simples y las nasales. Así, /b, d, g/ podría permitir la integración de una serie de sonoras que crearía una correlación con las sordas (que en los sistemas actuales se definen solamente como simples):

sordas	p	t	ç	č	k
sonoras	b	d			g

Sin embargo, esta correlación no estaría completa. No existen los fonemas que se opondrían a /ç/ y a /č/.

Es demasiado temprano para decidirse y afirmar que pertenecen al sistema. En phurhépecha, representan alófonos de las oclusivas /p, t, k/ en el contexto postnasal.

/ampé/	[ãmbé]	“algo”
/tínti/	[tĩndi]	“mosca”
/winçíntikua/	[wĩndzĩndikwã]	“ayer”
/šéNkua/	[šéŋgwã]	“capulín”

Ahora bien, se puede pensar que la influencia que ejerce el español sobre esta lengua llevará en el futuro a reconsiderar esta posición e integrar la serie /b,d,g/ como fonemas en el sistema phurhépecha: dos razones permiten pensarlo, como ya hemos visto: la influencia fuerte del español y también la presión interna del sistema; esta serie permitiría llenar un espacio vacío del sistema.

Los fonemas vocálicos

Sistema general

i	ĩ	u
e	o	
a		

Posición inicial

i	u
e	o
a	

El fonema alto central /ĩ/ no tiene una distribución completa: no aparece en posición inicial y se presenta solamente después de los tres fonemas alveolares /ç/, /çʰ/, /s/ y de la palatal /š/.

Aquí se presentan algunos ejemplos de pares mínimos o casi mínimos con los cuales se estableció este sistema:

i≈e	<i>içákuni</i>	“irrigar”	≈	<i>eçákuni</i>	“distribuir”
i≈ĩ	<i>çiriri</i>	“costilla”	≈	<i>çĩriri</i>	“masa”
i≈u	<i>ĩni</i>	“zopilote”	≈	<i>úni</i>	“hueso”
i≈e	<i>šipáni</i>	“robar”	≈	<i>šéparini</i>	“hacer cuidado”

i≈o	<i>čímeni</i>	“derramar”	≈	<i>čómeni</i>	“arder”
u≈o	<i>kúnt^hani</i>	“juntarse”	≈	<i>kóntini</i>	“ser amplio”
e≈o	<i>né</i>	“quién”	≈	<i>nó</i>	“no”
e≈a	<i>né</i>	“quién”	≈	<i>ná</i>	“cómo”

Damos ejemplos de dos oraciones con traducción morfema por morfema:

u^hkúrsapít] sés xiríkuři]t amãmbir ři túřu
 uk^húri sapí-iča sési xirí-kuři-ř-ti
 tlacuache pequeño+pl.⁴ bien esconder+refl.+aor.+asert.p.3pl.

amá-mpa-iri ři túřu -řu
 madre+pos.i.3+gen. vientre+loc.
 “Los pequeños tlacuaches estaban bien escondidos en el vientre de su madre.”

wérakwa tsirákuři]apt ká xanín
 wérakua řirá-kuři-řa-p-ti ká xaníni
 fuera ser frío+refl.+progr.+cump.+asert.p.3sg. y llover
 “Afuera, hacía frío y llovía.”

BIPOLARIDAD DEL SISTEMA

Este sistema, o estos sistemas, como la mayoría de los sistemas lingüísticos, presenta dos polos (Mahmoudian, 1980). Por un lado, el primero podría ser definido como constante en una comunidad, porque presenta lo que es invariable en una lengua y los hechos en los cuales los hablantes están de acuerdo. Dicho de otra manera, es una área de certidumbres lingüísticas que reflejan, la mayor parte del tiempo, un consenso social. La alta frecuencia de aparición de algunos fonemas tiene por consecuencia el mantenimiento de una estructura rigurosa. Dicho en los términos de Anne-Marie Houdebine (1985), se trata del área de estructuración firme.

Por otro lado, como complemento del primero, existe un área en la cual los hechos son variables en su utilización. Esta área, que se presenta muchas veces de manera marginal y periférica, es la consecuencia de un “titubeo” o de una duda lingüística que refleja una distinción social. La baja frecuen-

⁴Las abreviaturas que aparecen en los ejemplos son las siguientes: aor.: aoristo, asert.: asertivo, cump.: cumplido, gen: genitivo, loc.: locativo, P.: persona, pl.: plural, pos.i.: posesivo inalienable, progr.: progresivo, refl.: reflexivo, sg.: singular.

cia de algunos fonemas implica la laxitud de la estructura y la permeabilidad a las variaciones. El área periférica es la más interesante y la más pertinente cuando uno se interesa en la evolución del sistema. Para Anne-Marie Houdebine, se trata de un área de estructuración débil, representada en particular por las oposiciones mal integradas y las fluctuaciones. Pero, señala que estas estructuras débiles pueden ser estables o inestables en función de los hablantes y de factores como el sexo, la edad y también el lugar en dónde viven (factor que no se ha estudiado aquí).

El sistema de las lenguas no es homogéneo, existe una jerarquía funcional de los hechos lingüísticos fundada en el principio de pertinencia, que implica una selección. Aquí se establece como central la función de la comunicación.

Es el área periférica la que se encuentra primeramente afectada, sobre todo en el caso de contacto con un sistema que presenta diferencias, como es el caso del sistema español y phurhépecha. Algunos fonemas que están presentes en phurhépecha no existen en español, como son la retrofleja /ɾ/, la vocal alta central /i/, la serie de aspiradas /p^h/, /t^h/, /ç^h/, /č^h/ y /k^h/, la oclusiva alveolar /ç/ y la fricativa palatal /š/ (en total nueve fonemas); pero la posición de cada uno en el sistema es diferente. Algunos se presentan como aislados, otros pertenecen a series. Los dos primeros fonemas (la retrofleja y la vocal alta central) presentan dos casos interesantes en el marco de la dinámica actual de la lengua y acumulan varias condiciones para la evolución de fonemas que podrían conducir a un cambio:

- aparecen aislados o marginales en el sistema,
- tienen una distribución incompleta,
- tienen una baja frecuencia de aparición (menos del 1.5%) y
- no están presentes en el sistema castellano.

Entonces, por el momento, se pueden identificar dos estructuras realmente débiles:

- la realización del fonema retroflejo /ɾ/ y
- la oposición inestable entre los fonemas i/ī.

El núcleo de este estudio, que se sitúa en una perspectiva funcionalista, es la pertinencia de la comunicación. El corpus en el cual se basa este trabajo es homogéneo, en el sentido de que es únicamente oral y refleja las costumbres del habla actual de los hablantes de Jarácuaro.

La encuesta que se ha hecho comprende dos momentos. Primero, se ha establecido el sistema fonológico de esta lengua a partir de los idiolectos de

dos informantes. Grabé con estos dos informantes de referencia⁵ un cuestionario de relevamiento extensivo de 500 ítemes léxicos y de 300 enunciados. A partir de las estructuras débiles detectadas en ambos idiolectos, se elaboró un cuestionario para poder estudiar su comportamiento. Confeccioné un cuestionario fonológico de 100 palabras. Completé este cuestionario con la grabación de diez minutos de texto libre por informante. Los informantes de los dos sexos fueron clasificados en tres grupos de edad:

1. menos de 19 años
2. entre 20 y 49 años
3. más de 50 años

También traté de hacer variar el nivel de escolarización y la profesión de cada uno.

En el grupo 3 hay más posibilidad de encontrar hablantes fluidos del phurhépecha, que poseen mayores conocimientos de la lengua. Este conocimiento decrece en el grupo 2 y aún más en el grupo 1. Por lo general, la situación inversa se da con la variable nivel de escolaridad: los miembros del grupo 1 son los que poseen un mayor nivel de escolaridad, y éste decrece en el grupo 2 y aún más en el 3.

LA RETROFLEJA /ɾ/

Un estudio sincrónico no incluye datos diacrónicos, pero algunas referencias históricas son a veces necesarias. En la primera gramática escrita por Maturino Gilberti (1987) no aparece este fonema (esta ausencia es debida al hecho de que Gilberti no lo escuchó) que Lagunas (1983), algunos años después, oye y escribe "rh" para poder distinguirla del vibrante y lo describe con una pronunciación cercana a la lateral /l/.

Hoy en día, como se pudo constatar en la presentación de los sistemas fonológicos, coexisten en realidad dos sistemas diferentes:

- el que conserva el fonema retroflejo y
- el que introduce el fonema lateral

Al contrario de los fonemas sonoros /b,d,g/, el fonema lateral puede ser considerado como integrado en el sistema fonológico de los hablantes jóvenes,⁶ ya que no sólo está presente en los préstamos tales como:

⁵ Los dos informantes principales son dos personas de más de 50 años para quienes el phurhépecha fue la lengua materna: uno es una mujer de 60 años (f60T) y el otro es un hombre de 54 años (m54Y).

⁶ Paul de Wolf hacía observaciones similares, diciendo que: "los jóvenes tarascos tienen [l] como variante libre de /rh/". Véase Paul de Wolf, 1989: 35.

<i>otómobil</i>	“automóvil”
<i>limóniši</i>	“limón”
<i>kándela</i>	“candela”

sino también en algunos términos que no son préstamos. Son los hablantes jóvenes los que integraron la lateral en el sistema. Este fonema reemplaza la retrofleja. Existe una variación en función de la edad de los hablantes pero también del conocimiento de la lengua. Los jóvenes tienen un conocimiento pasivo de su lengua. La variable “sexo” no aparece de manera explícita en el análisis porque para el grupo de los jóvenes no es pertinente para explicar la dinámica existente. Se puede ilustrar este proceso en el siguiente cuadro:

Utilización de la retrofleja y de la lateral

	<i>hablantes de + de 50 años</i>	<i>hablantes entre 20 – 49 años</i>	<i>hablantes de – de 19 años</i>
	<i>/ʈ/ → [ʈ]</i>	<i>/ʈ/ → [ʈ] / [l]</i>	<i>/l/ → [l]</i>
“nariz”	úʈi	úʈi ≈ úli	úli
“mujer”	waʈíti	waʈíti ≈ walíti	walíti
“pescado”	kuʈúča	kuʈúča	kulúča
“caña seca del maíz”	aʈó	aʈó	aló
“venir”	xuʈáni	xuʈáni	xuláni

Los hablantes de más de cincuenta años –bilingües o monolingües– pero que poseen un conocimiento activo del phurhépecha (para muchos de los cuales es su lengua materna) presentan solamente la retrofleja /ʈ/ y su realización /ʈ/.

Para la mayoría de los adultos de entre 20 y 49 años de edad, el phurhépecha es una lengua de conversación con los padres. Es la lengua familiar de su infancia, y la entienden pero no la practican. En los idiolectos de este grupo de individuos, la retrofleja tiene dos alófonos: uno retroflejo [ʈ], excepto delante de la vocal alta /i/ donde se realiza como lateral [l]; en variación libre, con la realización retrofleja.

Los hablantes de menos de 19 años ya casi no utilizan la retrofleja sino solamente la lateral.

La variable “edad” no se verifica en todos los casos. La edad social no corresponde siempre a la edad lingüística. Algunas producciones de hablantes jóvenes podrían ser comprendidas dentro de la categoría de los hablantes entre 20 y 49 años de edad. Lo contrario se verifica también, es decir que los hablantes que tienen entre 20 y 49 años tienen producciones que se podrían clasificar junto con las de los más jóvenes.

Estas realizaciones, que son diferentes en función de la edad de los hablantes y consecuencias del uso y de la función lingüística, así como de la actitud del hablante hacia el phurhépecha y el español, atestiguan una evolución de la lengua.

Entonces, coexisten dos sistemas fonológicos diferentes. Los usos de la lengua son como los idiolectos de los hablantes: coexisten. Esta coexistencia es el origen de su inestabilidad. Su interacción mutua en la comunicación y su jerarquía real o imaginaria convierten su co-ocurrencia en un proceso inestable.

El hecho de que la oposición entre los dos fonemas /r/≈ /ɾ/ o /r/≈ /l/ se mantiene es importante. Indica que es un factor de información a nivel morfológico, semántico y sintáctico. Los locutores expresan así la necesidad de mantener esta oposición. Este fenómeno está presentado por Claude Hagège y André Haudricourt (1978: 75-78) como una *transfonologización*. Explican que el desplazamiento o el cambio de un fonema en una oposición se produce cuando una oposición que podría ser amenazada se mantiene en razón de su poder informativo importante.

Así existen varias interpretaciones para explicar por qué, en el sistema de los jóvenes, la retrofleja fue remplazada por la lateral /l/. ¿Se podría hablar a propósito de un fenómeno de hiperdiferenciación? ¿La diferencia y la distancia entre el fonema vibrante /r/ y la retrofleja sería menos audible o menos pertinente que la diferencia entre la vibrante /r/ y la lateral /l/? Por otro lado, se tiene que considerar la motivación simbólica que es el reflejo de un voluntad consciente o inconsciente de parte de los hablantes jóvenes: pertenecer a la sociedad nacional, ser reconocido por sus miembros. Así se permite expresar la voluntad de identidad de un grupo. Es el hecho de relacionar los usos y los deseos lingüísticos, pero también las producciones y las actitudes que son pertinentes. Pero se tiene que tomar en cuenta que las representaciones de los hablantes no afectan necesariamente sus producciones no obstante que ellos así lo crean y lo afirman. Lo contrario se produce también. El proceso de evolución de la retrofleja permite afirmar que existe una tendencia innovadora, que se manifiesta con el hecho de adoptar una nueva costumbre articulatoria, que es un signo indicador de la pertenencia a una clase de edad y que, al mismo tiempo, refleja el sentimiento de estos hablantes hacia su lengua.

LA VOCAL ALTA CENTRAL

Morris Swadesh (1969: 1-53), quien hizo una descripción del phurhépecha a partir de los estudios del siglo XVI, subraya que:

Tenemos actualmente una sexta vocal en algunas comunidades, un sonido que se asemeja un poco a la I pero no es palatal; se le puede comparar con la I “borrosa” que a veces se nota en inglés [...]. Parece que en tiempos de Gilberti semejante sonido era una variante de I empleada detrás de S o TS, pero no hay nada que haga suponer que el tarasco tuviera entonces más de cinco fonemas vocálicos.

Este fonema presenta un verdadero problema para la clasificación de las vocales, porque la vocal alta central /i/ se presenta solamente después de las tres alveolares /t^h/, /t/ y /s/ y de la palatal /š/, es decir, cuatro fonemas. Quizá se puede mantener la hipótesis de Morris Swadesh, quien propone que esta vocal era antes un alófono del fonema /i/ (alto, anterior) que aparecía después de estos cuatro fonemas.

Ahora bien, se podría plantear otro problema y buscar si este fonema central no sería una realización del fonema alto /i/ después de una serie de consonantes que compartieran entre sí una característica que podría ser la retroflexión. Mary Foster (1969: 22) indica que el fonema /s/ tiene una realización retrofleja larga antes del fonema /i/ seguido por una pausa y del fonema aspirado /k^h/ y solamente retrofleja antes del fonema /i/ seguido de una pausa y del fonema /k/. El fonema /š/ se realiza de manera retrofleja delante de /p/ y /k/. En la página 17 de su estudio, indica que la vocal /i/ tiene por característica el ser retrofleja. Para esta autora, son tres los fonemas que pueden tener una realización retrofleja además de la vibrante /r/. En su estudio sobre la fonología del phurhépecha, Paul Friedrich (1975: 26) nota también que los fonemas que tienen la característica retrofleja son: /r/, /s/ y /i/. Pero, en los casos de estos dos autores se trata de realizaciones y no de fonemas. El problema queda, hasta ahora, sin respuesta. Se tendría que hacer un estudio en los diversos dialectos del phurhépecha para analizar cómo funciona esta oposición entre los fonemas /i/ y /i/ y así se podría determinar si en algunos dialectos existe la posibilidad de tener solamente cinco vocales y una serie de consonantes retroflejas.

Así se podría tratar del traslado del rasgo de la retroflexión de la consonante a la vocal. Es decir, el traslado de un rasgo que ya existía en algunos fonemas del sistema y que en ciertas condiciones cambia de localización.

Hoy en día, en Jarácuaro, la situación está bien establecida, se está presentando una estabilización de la fonologización del fonema central porque los dos fonemas se oponen. Además, se puede añadir que los cuatro fonemas que se presentan delante de la vocal alta central no tienen una realización retrofleja. Aquí se presentan algunos ejemplos de oposición que aparecen en pares mínimos o casi mínimos:

/ç/	<i>çíriri</i>	“masa”	≈	<i>çiriri</i>	“costilla”
	<i>çínaçini</i>	“perder a uno de vista”	≈	<i>çínaçini</i>	“despertar”
	<i>piçik^huni</i>	“embarrarse la mano”	≈	<i>paçik^huni</i>	“soltar de la mano”
/š/	<i>š^háši</i>	“forma”	≈	<i>š^héši</i>	“hombro”
	<i>šipáni</i>	“robar”	≈	<i>šišáni</i>	“amasar”
/ç ^h /	<i>ç^hítani</i>	“tirar”	≈	<i>ç^hináni</i>	“curar”

En la variante hablada en Jarácuaro no aparece la fricativa alveolar /s/ precediendo la vocal alta central.

Se puede plantear la hipótesis de que la aparición de la vocal anterior después de las cuatro consonantes en cuestión es reciente, y es una consecuencia de la dinámica de la lengua que en este caso podría tener como causa el contacto con el español. La vocal anterior existe en español, pero no la central. Por lo cual se puede pensar que la presencia de la vocal anterior en los contextos que eran, hasta ahora, la exclusividad de la central, va a aumentar.

Un signo suplementario confirma esto: es el hecho de haber encontrado muchas fluctuaciones entre estos dos fonemas. Se puede definir la fluctuación como “[...] la posibilidad para el mismo locutor, en las mismas circunstancias, de hacer alternar libremente dos o más de dos fonemas en una misma unidad significativa, y sólo para algunas unidades del léxico” (Clairis, 1987: 408. Véase también Clairis, 1991).

En phurhépecha, se encontraron diferentes ejemplos, entre los cuales:

<i>š^háç^híkua</i>	≈	<i>š^háç^híkua</i>	“sombrero”
<i>çipini</i>	≈	<i>çipini</i>	“mosquito”
<i>çímeni</i>	≈	<i>çímeni</i>	“derramar”
<i>çitákuçini</i>	≈	<i>çitákuçini</i>	“exprimir”

Para asegurarse que son fluctuaciones se tiene que verificar que aparecen entre dos fonemas (y no sonidos), estableciendo previamente el sistema fonológico, para no confundirlos con:

- variantes libres de la realización de un solo fonema,
- realizaciones idénticas de fonemas diferentes,
- neutralización de fonemas y
- variaciones de uso (dialectales, nivel de lengua o consecuencias de marca específica de expresividad...).

Las fluctuaciones no afectan nunca la totalidad de los términos, pero cuando son numerosas aparecen como un signo de desestabilización interna. Entonces estas fluctuaciones son el testigo de la inestabilidad de la oposición /i/-/i/ y de la reorganización que se está llevando a cabo.

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión o de no conclusión, se puede decir que la dinámica de esta lengua es un proceso en evolución, por lo que no se puede llegar a ninguna conclusión definitiva. Solamente se puede afirmar que el phurhépecha conlleva una estructura múltiple en la cual coexisten por lo menos dos sistemas fonológicos.

Existe una relación y una convergencia entre los factores internos y externos que están en el origen de este proceso dinámico. La relatividad de la estructura social implica la relatividad de la estructura lingüística. El carácter social de los hechos del lenguaje y la representación simbólica que cada uno tiene de su lengua implica que son variables. Esta realidad pone en evidencia un área periférica que, con el hecho de que contiene estructuraciones débiles, puede ser el lugar de la inversión de la imaginación simbólica de los hablantes, susceptible de tener influencia sobre la producción y la dinámica lingüística. Es necesario seguir estudiando esta área para poder analizar su evolución. Al contrario, las áreas de estructuración estable, áreas centrales, están muy poco influidas por la imaginación simbólica de los hablantes. Sin embargo, es necesario seguir la evolución de la estructura estable del sistema para poder observar los cambios posibles; por ejemplo, una estructura firme que se está convirtiendo en una estructura débil. Además, es necesario llevar a cabo el mismo tipo de investigación en otras áreas geográficas para poder comparar las diversas formas de evolución del phurhépecha.

ABSTRACT

The purpose of this article is to present the current evolution of the phonological system or systems of the p'urhépecha, spoken in the Jarácuaro peninsula of Lake Pátzcuaro. The analysis allows to view the internal and external factors that enhance the variation and evolution of its phonological system and the coexistence of different uses, as well as their interaction during the communicative process. The symbolic representations of the speakers are also considered. Through this process, two different areas were identified. Some phonemes that are in evolution, from weak areas of structuration, are presented as examples.

REFERENCIAS

CLAIRIS, Christos

- 1987 *El qawasqar. Lingüística fueguina. Teoría y descripción*. Estudios Filológicos. Valdivia

- 1991 Identificación et typologie des fluctuations. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, tomo LXXXVI, fasc. 1: 19-35. Klincksieck. París.
- FOSTER, Mary
1969 *The Tarascan Language*. University of California Press. Berkeley and Los Angeles.
- FRIEDRICH, Paul
1975 *A phonology of Tarascan*. University of Chicago. Chicago.
- GARZON, Susan
1992 The process of language death in a Mayan community in southern Mexico. *International Journal of the Sociology of Language*, 93: 53-66. Mouton de Gruyter. Berlín / Nueva York.
- GILBERTI, Maturino
1987 *Arte de la lengua de Michuacán (1558)*. FIMAX. Morelia. Introducción de J. Benedict Warren.
- HAGÈGE, Claude
1983 Voies et destins de l'action humaine sur les langues. *La réforme des langues*, vol. II. István Fodor y Claude Hagège (eds.). Louvain, Buske Verlag. Hambourg: 11-68.
- HAGÈGE, Claude y André HAUDRICOURT
1978 *La phonologie panchronique*. PUF. París.
- HOUEBINE, Anne-Marie
1985 Pour une linguistique synchronique dynamique. *La Linguistique*, 21: 7-36.
- LAGUNAS, Juan Bautista
1983 *Arte y diccionario con otras obras en lengua michuacana (1574)*. FIMAX. Morelia. Introducción de J. Benedict Warren.
- MAHMOUDIAN, Mortéza
1980 Structure linguistique: Problèmes de la constance et des variations. *La Linguistique*, 16-1: 5-36.
- MARTINET, André
1980 *Eléments de Linguistique générale* (1ª ed. 1970). Armand Colin. París.
- SWADESH, Morris
1969 *Elementos del tarasco antiguo*. Instituto de Investigaciones Históricas - UNAM. Mexico.

WALTER, Henriette

- 1982 Pourquoi des tableaux phonologiques? Application aux consonnes de l'arabe libanais. *La Linguistique*, 18-2: 21-31.

WOLF, Paul de

- 1989 *6 estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*. El Colegio de Michoacán. Zamora.